1º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO “**B**” (18 de febrero de 2.024)

**1.-** **RITOS INICIALES** (*de pie*): *Canto de Entrada:*

**Moderador/a:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Todos: Amén.

**Moderador/a:** El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Con el miércoles de ceniza hemos comenzado la Cuaresma, un tiempo de gracia y salvación. Es tiempo de esfuerzo y superación, tiempo de convertirnos a Dios, después de discernir bien. Nos preparamos para celebrar la Pascua y en ella ponemos nuestra mirada durante este camino. Entremos, como Jesús en el desierto, para reflexionar y renovar nuestra vida.

*Con un corazón arrepentido imploremos la misericordia del Señor:*

- Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva: *Señor, ten piedad.*

- Tú, que has vencido la tentación: *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que has vencido a la muerte y nos has reconciliado con el Padre: *Señor, ten piedad.*

*Que tu misericordia, Padre, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti: perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*.

Todos: Amén.

(*En Cuaresma no se dice el GLORIA*)

**Moderador/a:** Oremos (*Pausa*)

Al celebrar un año más la santa cuaresma concédenos, Dios todopoderoso, progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

**2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES** *(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II, B, PRIMER DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura* ***NO*** *se puede cantar* ***“aleluya”*** *en Cuaresma)*.

**HOMILÍA** (*Sentados*)

Según el evangelista san Marcos, «*el Espíritu empuja a Jesús al desierto*». No es una iniciativa suya. Es el Espíritu de Dios el que lo desplaza hasta colocarlo en el desierto: la vida de Jesús no va a ser un camino de éxito fácil; más bien le esperan pruebas, inseguridad y amenazas.

Pero el «*desierto*» es, al mismo tiempo, el mejor lugar para escuchar, en silencio y soledad, la voz de Dios. El lugar al que hay que volver en tiempos de crisis para abrirle caminos al Señor en el corazón del pueblo. Así se pensaba en la época de Jesús.

En el desierto, Jesús «*es tentado por Satanás*». Nada se dice del contenido de las tentaciones. Sólo que provienen de «Satanás», el Adversario que busca la ruina del ser humano destruyendo el plan de Dios. Ya no volverá a aparecer en todo el evangelio de Marcos. Jesús lo ve actuando en todos aquellos que lo quieren desviar de su misión, incluido Pedro.

El breve relato termina con dos imágenes en fuerte contraste: Jesús «*vive entre fieras*», pero «*los ángeles le sirven*». Las «*fieras*», los seres más violentos de la creación evocan los peligros que amenazarán siempre a Jesús y su proyecto. Los «*ángeles*», los seres más buenos de la creación evocan la cercanía de Dios que bendice, cuida y defiende a Jesús y su misión.

Hoy también nos amenazan “las *fieras*”. Y hablamos de crisis, secularización, rechazo por parte del mundo moderno… ¿No será que Dios permite que pasemos por “*el desierto*” para empujarnos a una fe más auténtica? ¿No querrá que confiemos más en su providencia y menos en el poder mundano y en nuestros falsos éxitos? Es tiempo de conversión a Jesucristo. (*Pausa*)

**CREDO** *(De pie)*

**Moderador/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,*

*que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo*

*y nació de Santa María, Virgen,*

*padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,*

*descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,*

*subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

*Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica*

*la comunión de los santos, el perdón de los pecados,*

*la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

**ORACIÓN DE LOS FIELES**(*de pie*)

**Moderador/a:** *En este tiempo de gracia, invoquemos al Padre Dios con la confianza de que escucha siempre nuestra oración.*

1.- Por la Iglesia: para que sea purificada y fortalecida en esta cuaresma, y así se renueve en el amor a Dios y en el servicio a los hombres. **Roguemos al Señor.**

2.- Por la paz en el mundo: para que cesen las guerras, termine la violencia y los enfrentamientos entre las naciones, y todas las personas del mundo podamos gozar de la fraternidad verdadera. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los que sufren en el alma o en el cuerpo: para que experimenten la caridad fraterna y el consuelo de Dios. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los indiferentes y por los que se han alejado de la fe: para que el Señor los ilumine y retornen a Dios que da sentido pleno a la vida. **Roguemos al Señor.**

5.-Para que venzamos las tentaciones, superemos las pruebas, y nos preparemos al encuentro con Jesús resucitado. **Roguemos al Señor.**

*Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas: no abandones la obra de tus manos. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

**3. - RITO DE COMUNIÓN** (*de pie*)

(*Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".*)

**Moderador/a:** Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

*Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día,*

*Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,*

*No nos dejes caer en la tentación* *Y líbranos del mal.*

**Moderador/a:** Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

**Moderador/a:** Démonos fraternalmente la paz.

(*El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice*):

**Moderador/a:** Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

*(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:*

**Moderador/a:** El Cuerpo de Cristo. (*El que comulga responde*): Amén.

*(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)*

*Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):*

**4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA**

**Moderador/a:** Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo, revestido de nuestra propia carne, por obra del Espíritu Santo, para que fijándonos en él –hombre como nosotros- podamos verte a ti mismo.

- Te bendecimos, porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien: curando a los enfermos y a los oprimidos por el mal, anunciando la Buena Noticia los pobres.

- Te bendecimos, por Jesucristo, el Hombre Nuevo, que venció toda tentación y nos fortalece para no caigamos nosotros en la tentación.

**Moderador/a:** Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Llénanos de tu Espíritu, para que sólo Tú seas nuestro Dios: danos fortaleza, para hacer frente a toda tentación. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

**Moderador/a:** Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

**Moderador/a:** Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.